

SESIÓN DEL PLENO EXTRAORDINARIO DEL M.I. AYUNTAMIENTO DE TUDELA, CELEBRADO EN PRIMERA CONVOCATORIA EL DÍA 14 DE MAYO DE 2004, A LAS VEINTIUNA HORAS, EN PRIMERA CONVOCATORIA.

En la Casa Consistorial, sita en Plaza Vieja, 1, bajo la presidencia del Sr. Alcalde, Don Luis Casado Oliver, y con asistencia de los Concejales y Concejales Sres/as. Doña María del Carmen Ferrer Cajal, Doña M^a. Victoria Castillo Floristán, Doña M^a. Concepción Bustillo Fernández, Don César-Ignacio Pérez Garde, Don Vicente Aguado Hernández, Don José Manuel Oliván Casao, Don José María Navarro Fandos, Don Jesús Ricardo López Pérez, D^a. María Isabel Echave Blanco, Doña María Mercedes San Pedro López, D^a Reyes Carmona Blasco, Don José Javier Monzón Romé, Don José Ángel Andrés Gutierrez, Doña Ana Concepción Puyo Gracia, Doña María Montserrat García Aguarón, Don Mariano Cerezo Puig, Doña Milagros Rubio Salvatierra, Don José María Lacarra Riega, Don Eduardo Pérez Ordoqui y Doña María Teresa Blanco Castillejo dio comienzo la sesión a las doce horas.

Actúa como Secretario, Don José Huguet Madurga.

1.- Concesión de la Venera Municipal, a Título Póstumo, al Concejel de Izquierda Unida del Ayuntamiento de Tudela D. Antonio Cañas Berrozpe.

Sr. Alcalde: Buenas noches, vamos a dar comienzo a este Pleno que tiene un único punto del día que es la concesión a título póstumo a Don Antonio Cañas Berrozpe de la Venera Municipal.

Voy a dar lectura a la propuesta de acuerdo.

Con fecha 15 de diciembre de 2003 falleció Don Antonio Cañas Berrozpe, Teniente de Alcalde del M.I. Ayuntamiento de Tudela y Concejel del Grupo Municipal de Izquierda Unida. El Alcalde proponente así como los Portavoces de los cuatro Grupos Municipales con representación en el Ayuntamiento han estimado oportuno y adecuado celebrar un pleno extraordinario en el que poder agradecer a Don Antonio Cañas Berrozpe los servicios prestados en el Ayuntamiento como Concejel a favor de los vecinos y vecinas de Tudela.

No se trata en este acto de conceder a Don Antonio Cañas Berrozpe títulos, distinciones honoríficas o recompensas municipales de las que a buen seguro sería merecedor, sino más bien de reconocer los extraordinarios valores humanos que concurrían en la persona del compañero de Corporación, y agradecer en el poco espacio de tiempo que asumió el cargo de Concejel supo defender los derechos de los vecinos y vecinas de la ciudad, en especial, de los más desfavorecidos.

La concesión a Don Antonio Cañas Berrozpe de la Venera Municipal, medalla que Alcalde y Concejales portan en los actos oficiales como símbolo de autoridad del municipio es una distinción meramente honorífica que no otorga ningún derecho económico ni administrativo a quien con ella se distingue, pero sí supone un nexo o lazo de unión entre los portadores y poseedores de la misma, aunque como en el caso de Antonio sea a través de sus familiares más queridos.

En virtud de lo expuesto se propone al Pleno la adopción de los siguientes acuerdos:

1º.- Conceder a título póstumo a Don Antonio Cañas Berrozpe, Teniente de Alcalde y Concejel del Ayuntamiento de Tudela, perteneciente al Grupo Municipal de Izquierda Unida la Venera Municipal, en agradecimiento por los servicios prestados a los vecinos y vecinas de Tudela durante el ejercicio de su cargo.

2º.- Dar traslado de este acuerdo a D^a. M^a. Jesús Enciso, viuda de Don Antonio Cañas Berrozpe.

¿Portavoces que quieran intervenir? Izquierda Unida tiene la palabra.

Sra. Blanco: Buenas tardes, Concejales, Alcalde, amigos todos, para mí en estos momentos es muy difícil poder leer en breve la historia lo que era Antonio Cañas, pero voy a intentarlo.

Decía FREDER que no debe llorarse más muerte que la de los hombres felices. Hoy aquí recordamos y también lloramos la muerte de Antonio Cañas, y me vais a permitir que estas breves palabras sean en primera persona porque aunque Antonio no está hoy físicamente aquí, permanece con vosotros su recuerdo.,

Estamos aquí Antonio en este Pleno parte de los que estuvimos contigo en tu despedida, una despedida que fue como tu vida cálida y amistosa, y buena prueba de ello fue que además de tu familia estuvimos contigo personas de lo más variado de la sociedad tudelana.

Tu corta estancia en esta Corporación segada fatalmente por tu muerte dejó, no hay mas que verlo hoy aquí una gran huella. Todos sabemos de tus profundas convicciones republicanas, de tu talante comprensivo con tus compañeros con los que no compartías ideas pero sí ideales, que no eran otros que conseguir con honradez y trabajo proyectos y realizaciones para el bien de Tudela.

Tú mismo, y respondiendo a una pregunta de un periodista días después de tu elección como Concejel comentabas que la recuperación de la confianza del electorado de Izquierda Unida se debía a que los Ayuntamientos tenían que contar con gente cercana, conocida, accesible, honrada y con ganas de trabajar, y esa contestación la que mejor define tu persona. Los ciudadanos se sentían cercanos a ti, se identificaban contigo, porque con tu manera de ser sentían a un hombre próximo, accesible, dispuesto a oír sus quejas, y a intentar ayudarles en los problemas que planteaban.

El pueblo de Tudela no tuvo tiempo de conocerte en tu faceta como Concejel pero sí te conocían como persona, sabían que luchabas para que trabajar no fuera un privilegio o un motivo de preocupación constante, para que la vivienda y la salud no fueran visto como un lujo desmedido o un bien suntuoso, sino como algo normal, natural y posible.

Yo que he tenido la suerte de conocerte tanto a nivel político como personal, puedo afirmar con rotundidad que todo lo que hiciste y propusiste era pensando en Tudela y en los tudelanos. A mí me ha tocado seguir tus pasos, retomar lo que tú con tanto ánimo y cariño habías emprendido, y la verdad es que no me lo has puesto fácil porque será complicado sustituirte.

Tu recuerdo Antonio no hay que buscarlo sólo en la historia política de nuestra ciudad, tu recuerdo, tu perdurable presencia palpita todavía en las calles de Tudela, escenario de tantos paseos y tantas paradicas con tu gente y con tus conciudadanos. Tu memoria vive aún y por mucho tiempo en tus amigos, en las aulas de la ETI donde pudiste trasladar a tus alumnos, además de conocimientos teóricos, tu sentido de la vida, tu escala de valores y tus ideales éticos.

Déjame Antonio que termine este pequeño esbozo de tu persona con una frase de Machado que resume todo lo que he pretendido decir y que a lo mejor no he conseguido: Eres Antonio, en el buen sentido de la palabra, bueno, hasta siempre amigo.

Sr. Alcalde: Gracias. Batzarre tiene la palabra.

Sra. Rubio: Poco más que añadir, solamente el reconocimiento tanto político como humano a una persona que nos acompañó durante muy poco tiempo, demasiado poco tiempo en el Ayuntamiento, pero durante mucho tiempo en la vida. Algunos le conocíamos desde muchos años atrás, quiero recordar los Camastrones, solamente por citar uno de los lugares donde fue o comenzó a ser, quizás un hombre popular, Antonio era fundamentalmente un compañero, lógicamente, en situaciones en que perdemos a personas que queremos tendemos a idealizar, Antonio era humano como cualquiera y

tenía sus pros y sus contras, sus virtudes y sus defectos, pero sin embargo creo que primaba en él lo que en este momento recordamos porque queremos recordar, y es que era una persona fundamentalmente humana, era alguien cercano, era fácil, más allá de la diferencia de siglas tenerlo como cómplice, era muy sencillo sentarte al lado de él como me tocaba en la Comisión de Gobierno y cuchichear, en el buen sentido de la palabra, y hacer una broma y una risa.

Antonio era una persona optimista, Antonio era una persona que se entregaba con vida como si le quedase en cada momento ese último segundo que le quedó, y lo hacía de una manera atípica en política, no era el Concejal crítico, a pesar de sus convicciones republicanas, a pesar de su pertenencia a Izquierda Unida era una persona atípica, y quizás esa parte atípica es la que nos llenó y nos conmovió, y es lo que fundamentalmente hoy aquí desde Bazarre queremos reconocerle, el haber sido una persona cercana, afectiva, humana, preocupada por la gente de a pie, popular, optimista y profundamente republicana, y de paso queremos, no solamente a la familia, sino también a Izquierda Unida, mostrarle nuestro cariño y agradecerle que le diera la oportunidad de estar en el Ayuntamiento y que le pudiésemos conocer también como Concejal.

Sr. Alcalde: Gracias. PSOE tiene la palabra.

Sr. Monzón: Hasta siempre querido compañero, ya han pasado cinco meses, cinco meses sin percibir tu suave sonrisa, tu sana ironía, tus chispeantes ojos a veces parapetados detrás de tus pequeñas gafas. Han pasado cinco meses sin verte inquieto y apesadumbrado por los comentarios, sin solución, de tus vecinos y vecinas, que habitualmente te trasladaban las pequeñas cosas, los pequeños defectos que Tudela tenía y mantenía sin aparente remedio.

A las compañeras y compañeros que convivimos tan solo seis meses, hasta que un no deseado adiós te separó de nosotros, de M^a Jesús, de tu hijo, de tus amigos, de tus compañeros de Izquierda Unida, de tus votantes. A los Concejales y Concejales de este Ayuntamiento nos queda un buen regusto, nos queda un grato recuerdo, nos queda tu gran humanidad.

A todos, pero también a nosotros, nos diste algún que otro susto en esos seis meses, pero el mayor fue tu despedida. Tu hasta siempre, conocido aquel 15 de diciembre pasado, nos dejó más fríos, más inertes que la propia temperatura de diciembre. No querías irte, por ello luchaste denodadamente. No queríamos que te fueras, en ello pensamos profundamente.

Pero la vida no nos pertenece. La vida se va sin pedir permiso. La vida, mejor dicho, el final de una vida no es ni más ni menos que un punto y aparte de una trayectoria, de un gran mensaje, de una gran ilusión. Pero la vida se queda, lo que cada uno hemos hecho pervive, se recuerda, se ensalza y se valora.

Esa vida, esa parte de tu vida es lo que hoy, un poco tarde diría yo, estamos recordando, estamos todos reviviendo. Junto a ti, junto a los tuyos, con M^a Jesús, con tu hijo Toño, con tu Partido, con tus compañeras y compañeros y con tus ideas y valores.

Quiero decirte que sentí sana envidia estas pasadas Navidades, en el homenaje que te tributaron tus compañeras y compañeros de Izquierda Unida, en el Salón de Actos del Centro Cultural Castel Ruiz. Cuanto te dijeron. Pero especialmente me emocionaron las palabras de tu hijo. Esa carta, ese diálogo entre vosotros, él hablándote y tu escuchándole no tiene precio.

No tiene precio porque reflejaba algo permanente, algo que tu y él habíais vivido tantos años, como los que habíais dedicado a caminar juntos por este mundo injusto e imperfecto. Este mundo lleno de envidias y rencores, este mundo insolidario que justifica y prefiere, en muchos casos, el silencio de la muerte al ruido de la vida.

Hoy el Ayuntamiento de Tudela en Pleno, tu Ayuntamiento, ejerciendo su máxima representación ciudadana, haciéndose portavoz del conjunto de tudelanas y tudelanos y, dentro de esta democrática representación, los socialistas queremos recordarte, queremos revivirte y queremos homenajearte, porque tú, como otros hombres y mujeres de bien, se lo merecen.

Seguramente habrás escuchado, allá donde estés, los ruidos que nos han atenazado hace tan solo dos meses. La violencia y la barbarie siguen estando entre nosotros. Los atentados injustificados son la razón de la fuerza. Cuanto, Antonio, odiabas, rechazabas y repudiabas esa sinrazón.

Tu talante, tus valores como hombre de izquierdas y demócrata convencido, como hombre de bien, te hubieran llevado al dolor, más fuerte que el de tu enfermedad. Seguramente hubieras utilizado el silencio de la reflexión y de la paz frente al ruido de la sinrazón y de la guerra. El bien no hace ruido y el ruido no hace bien.

A ti, cuando menos en esta década de los cincuenta, no te gustaba el ruido. Preferías el dialogo y la búsqueda del consenso en pro de lo mejor. Por eso, nosotros hoy queremos hacer poco ruido, pero mucha fuerza. Hoy queremos recordarte como te mereces, por tu persona, por tu talante, por tus valores y por haber deseado llegar a representar y trabajar por los tuyos, por tus vecinas y vecinos, por las personas más necesitadas de Tudela, por la paz y por la libertad de los pueblos.

Para terminar, un poema de **Antonio Machado**, con mucho respeto, espero que te guste Antonio:

He andado muchos caminos
He andado muchos caminos
he abierto muchas veredas;
he navegado en cien mares
y atracado en cien riberas.

En todas partes he visto
caravanas de tristeza,
soberbios y melancólicos
borrachos de sombra negra.

Y pedantones al paño
que miran, callan y piensan
que saben, porque no beben
el vino de las tabernas.

Mala gente que camina
y va apestando la tierra...

Y en todas partes he visto
gentes que danzan o juegan,
cuando pueden, y laboran
sus cuatro palmos de tierra.

Nunca, si llegan a un sitio,
preguntan a donde llegan.
Cuando caminan, cabalgan
a lomos de mula vieja.

Y no conocen la prisa
ni aun en los días de fiesta.
Donde hay vino, beben vino,
donde no hay vino, agua fresca.

Son buenas gentes que viven,
laboran, pasan y sueñan,
y un día como tantos,
descansan bajo la tierra.

Hasta siempre querido compañero.

Sr. Alcalde: Gracias. UPN tiene la palabra.

Sra. Castillo: Buenas tardes a todos. Gracias por aquellos que han querido acompañarnos en este acto en el que recordamos a Antonio y en especial un abrazo muy fuerte del Grupo de UPN a su familia.

Voy a ser muy breve, simplemente, aunque no se trate de un homenaje, como dicen normalmente los reconocimientos nunca llegan a tiempo. La doctora Kubler Ross, que es doctora en Psicología, dice en su libro la muerte, un amanecer, que si tienes buena conciencia y haces tu trabajo con amor y dedicación seguramente puede hasta que te denigren y te hagan la vida más difícil, y diez años más tarde te darán dieciocho títulos por ese mismo trabajo. A veces, los reconocimientos como digo no llegan a tiempo.

Nosotros querido Antonio queremos que sepas que hiciste muy bien tu trabajo, que a lo mejor no te lo dijimos suficientemente, que nos sentimos muy honrados por haber formado parte de tu vida, y que nuestro homenaje empezó desde que te conocimos y durará hasta que volvamos a encontrarnos.

Guárdanos un sitio cerca, seguro que estaremos a gusto y bien. Gracias.

Sr. Alcalde: Se acuerda por unanimidad el único punto del orden del día, y vamos a hacer entrega a M^a. Jesús de la Venera Municipal en reconocimiento a Antonio.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, finaliza la sesión, siendo las veintiuna horas, y treinta minutos, de la que se levanta la presente acta, de que como Secretario certifico.